

Grandes Historias

Amr Ibn Al Jamooh

Cuando los Musulmanes migraron a Madinah y abiertamente invitaron al Islam, mucha gente respondió al llamado. Pero algunos líderes de las tribus no dejaban de adorar a ídolos:

Entre estos líderes estaba Amr ibn al-Jamooh. Amr era el líder de la tribu banu Salamah, y como era costumbre entre los nobles había puesto un ídolo arriba de su caballo, este ídolo se llamaba Manaat. Era de madera distinguida, de lo cual Amr cuidaba mucho, lo mantenía limpio y lo preservaba con perfumes caros. Le pedía a Manaat sus bendiciones, lo consultaba en sus asuntos ¡y lo imploraba en la adversidad!

Para estos tiempos la esposa de Amr y sus cuatro hijos se habían convertido al Islam por la predica de Mus'ab ibn Umayr a quien el Profeta, que la paz y bendición de Allah esté con él, había mandado a la gente de Madinah a enseñar el Islam. Su hijo Mu'ath, estuvo presente en al-Aqabah y era uno de los 70 quienes aceptaron el Islam y les dio su voto al Profeta, que la paz y bendición de Allah estén con él. La querida esposa de Amr, viendo que toda la gente se convertía al Islam menos unos pocos, quiso salvar a su marido de morir fuera del Islam, especialmente porque Amr ya era un hombre viejo de más de setenta años de edad. Amr, al contrario, tenía miedo por su familia de abandonar su religión por este nuevo profeta. A Amr no le gustaba lo que Mus'ab estaba haciendo en Madinah, y por esto un día le dijo a su esposa: "Ten cuidado con que tus hijos escuchen a este hombre, hasta que yo investigue el asunto", "Si" dijo ella, "¿Pero porque no escuchas lo que tu hijo dice de él?" Amr respondió con enojo "¿Ya lo conoce?" "Unas pocas veces a platicado con él, pero conoce de memoria algo de lo que habla Mus'ab," Amr se calmo, y llamo por su hijo quien le recitó a su padre al-Fatihah (el primer capítulo del Corán.) "¡Que palabras tan más elocuentes!" Dijo Amr, "¿Son todas sus palabras así?" "Así y hasta más elocuentes," contesto su hijo, "¿O Papa, te gustaría darle el voto de seguir al Profeta (que la paz y bendiciones de Allah estén con él)?" "¡La mayoría de tu gente ya lo hizo!" Amr respondió que no iba a hacer nada hasta que consultara a Manaat.

En el altar donde guardaba su ídolo, le pregunto Amr a Manaat con gran respeto: "O Manaat, sin duda que sabes de este predicador que vino de la Makkah. Vino el predicador a prohibir que lo adoremos a usted, a pesar de sus palabras elocuentes, odie seguirlo hasta que lo consultara con usted, entonces por favor aconséjeme. Voy a esperar por una señal de usted en los próximos días." Pasaron días y no llegaron señales de la estatua de madera. Esto sin embargo no cambio la devoción de Amr por su ídolo porque las viejas costumbres son difíciles de cambiar. Sus hijos pensaron que su padre necesitaba un poco de ayuda para convencerse. ¡Entraron sus hijos de noche calladamente y salieron cargando a la estatua la cual aventaron a una fosa séptica! Cuando llego la mañana Amr grito: "¡O de ustedes! ¿Quién ataco a nuestros dioses de noche?" Nadie contesto. Salió en busca de su ídolo, quejándose y amenazando, y cuando lo encontró, lo lavo, le puso perfume y lo regreso a su lugar. "¡Por Dios, si supiera quien hizo esto lo humillara!" exclamo. Pero cuando llego la noche y estaba dormido, los jóvenes entraron calladamente y hicieron lo mismo con la estatua. La siguiente mañana lo busco y lo encontró en la fosa séptica, tomo a la estatua, lo lavo, le puso perfume, y lo regreso a su lugar. Todas las noches los jóvenes hacían lo mismo con la estatua y todas las mañanas él iba por la estatua a la fosa séptica y hacia lo mismo con el, hasta que se canso, entonces una mañana después de lavarlo y perfumarlo, amarró al ídolo a su espada y dijo: "Por Dios no sé quien ha hecho esto; pero si de algo sirves defiéndete con esta espada." En la noche cuando estaba dormido, sus hijos llegaron otra vez, le quitaron la espada al ídolo y al mismo le colgaron del cuello con una cuerda un perro muerto y lo aventaron a el ídolo con el perro muerto a la fosa séptica. En la mañana, viendo que su ídolo no estaba en su lugar, Amr salió y encontró a su ídolo boca abajo amarrado a un perro muerto. Esta vez ni siquiera se molesto de sacar al ídolo de la fosa, porque estaba viendo la verdad delante de él, y se dio cuenta que su ídolo no era mas un pedazo de madera. Le dio la espalda a su ídolo diciendo:

*Por Allaah, si hubieras sido un dios
No estuvieras amarrado a un perro
Muerto en una fosa séptica.
No puedo creer que te hayamos
Tratado como un dios.
Pero ahora ya te descubrimos
Y hemos dejado nuestra
Maldita equivocación.*

No paso mucho tiempo antes de que Amr entrara al Islam y probara la dulzura de le Islam en su corazón. Amr se volvió un buen Musulmán. Y se arrepentía mucho de no haber aceptado el Islam mas pronto. Para recuperar el tiempo perdido, siempre se entusiasmaba en hacer obras buenas, especialmente en las batallas contra los incrédulos. Amr con su edad se volvió muy cojo y no lo dejaban ya los Musulmanes unirse a las batallas en el camino de Allaah. Cada vez que sus cuatro hijos salían a las batallas, Amr sentía una tristeza en quedarse Atrás. En el día de Uhud, Amr expreso su deseo de luchar a lado del Profeta, que la paz y bendiciones de Allah estén con Él, pero sus hijos no permitían que Amr luchara ya que estaba perdonado de esto. Amr fue con el Profeta, que la paz y bendiciones de Allah estén con él, y le dijo: "O Mensajero de Allaah, mis hijos no quieren que me una al ejercito, bajo el pretexto de que ya soy un viejo cojo, pero por Allaah espero pisar el cielo con mi pierna coja." El Profeta, que la paz y bendiciones estén con él, luego le dijo a los hijos de Amr: "Permitan que su padre luche esta vez. Puede que Allah lo bendiga con el martirio." Amr se despidió de su esposa como si jamás la volviera a ver, luego con su cara hacia la Qiblah levanto las manos suplicando: "O Allaah dame el martirio, y no me regreses con mi familia."

Amr salió con sus hijos. Se entrego a lo pesado de la batalla golpeando con su espada a la derecha y a la izquierda. La pelea se volvió intensa y la gente empezó a dispersarse dejando al Profeta, que la paz y bendiciones de Allah estén con él, con no más de cinco compañeros, pero se veía a Amr enfrente saltando con su buena pierna, luchando con toda su fuerza, y cantando, "¡O como añoro el Paraíso!" Su hijo Khallaad estaba detrás de él. Los dos estaban defendiendo al Profeta, que la paz y bendiciones de Allah estén con él, hasta que fueron muertos por los incrédulos. Cuando acabo la batalla, el Profeta dijo: Deja la sangre sobre sus cuerpos (no laven los cuerpos), porque soy testigo de ellos," Luego dijo: "No hay Musulmán que haya sido herido por el bien de Allah, que no salga sangrando el día de la resurrección sin que su color de la sangre sea azafrán, y tenga un olor a perfumen." Luego el Profeta dijo: "Entierren a Amr ibn al-Jamoooh con su hijo Abdullah ibn Amr, porque eran amigos de corazón."

De "La vida de Mohammed" una traducción de Ibn Ishaq's *Sirat rasul Allah*, Por A. Guillaume,

Oxford University Press.

'**Al Jumuah**' magazine Vol. 10 no. 3 Rabi Al Awwal 1419 H